

Pablo Rodillo

El presidente electo de Estados Unidos ya tiene a su "zar de las fronteras", como él mismo lo llamó anoche tras nombrarlo. Thomas Homan será así el hombre que a partir del próximo 20 de enero, a mediodía, esté a cargo del control migratorio, fronterizo y de las deportaciones como director del Control de Inmigración y Aduanas.

"Conozco a Tom desde hace mucho tiempo, y no hay nadie mejor vigilando y controlando nuestras fronteras", aseguró Trump anoche. "Del mismo modo, Tom Homan estará a cargo de toda la deportación de extranjeros ilegales de regreso a su país de origen", agregó. "No hay ninguna duda de que hará un trabajo fantástico y largamente esperado", reafirmó el próximo mandatario.

Homan así se convirtió en el segundo nombramiento del también expresidente. El jueves en la noche ya había nombrado a la que será su próxima jefa de Gabinete, Susie Wiles, su principal asesora de esta última campaña presidencial.

Una carrera en esto

Para Homan no es un trabajo nuevo. En 2017 fue nombrado por el propio Trump director interino del Control de Inmigración y Aduanas y se convirtió en una figura clave en la implementación de políticas de inmigración de "tolerancia cero" bajo su primer mandato, aplicando políticas controvertidas como la separación de familias en la frontera y las deportaciones aceleradas. ¿Hay alguna manera de llevar a cabo la deportación masiva sin separar a las familias? "Por supuesto que lo hay. Las familias pueden ser deportadas juntas", aseguró en una entrevista.

Durante su larga carrera en temas de seguridad, Homan se desempeñó en el pasado como oficial de policía, agente de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos y como agente especial del antiguo Servicio de Inmigración y Naturalización.

Ahora la pregunta que se hacen en Estados Unidos es si la nueva administración implementará redadas en el lugar de trabajo a gran escala que podrían llevar al arresto de trabajadores no autorizados. En ese sentido, Homan dijo al programa "60 Minutes" de CBS el mes pasado que tales redadas, que no se han llevado a cabo bajo el presidente Biden, se reanudarían bajo la nueva administración.

Para él, "no está bien entrar ilegalmente en un país, lo cual es un delito. Eso es lo que impulsa la inmigración ilegal, cuando no hay consecuencias".

"Escucho a mucha gente decir, ya sabes, hablar de una deportación masiva es racista, que es una amenaza para la comunidad inmigrante. No es una amenaza para la comunidad inmigrante. Debería amenazar a la comunidad de inmigrantes ilegales. Pero estamos en una crisis histórica de inmigración ilegal. Y eso tiene que hacerse", aseguró en "60 Minutes".

Según contó, sus prioridades para la

Fue nombrado anoche

Thomas Homan, el "zar de las fronteras" que liderará el plan de deportaciones de Trump



El mandatario electo también nombró a su embajadora en la ONU, la representante Elise Stefanik.

Según contó en una entrevista al programa "60 Minutes", sus prioridades para la deportación masiva de inmigrantes "son las amenazas a la seguridad pública y las amenazas a la seguridad nacional primero". Luego vendrían los demás.

deportación inmediata "son las amenazas a la seguridad pública y las amenazas a la seguridad nacional primero". Luego vendrían los demás inmigrantes que se encuentran sin papeles en Estados Unidos.

Sin embargo hay reparos a la idea de Trump de deportar a una gran cantidad de inmigrantes trabajadores ilegales que se encuentran en Estados Unidos. Un estudio del Consejo Americano de Inmigración encontró que la deportación masiva podría resultar en la eliminación de millones de trabajadores de la construcción, la hostelería y la agricultura, reduciendo el PIB en US\$ 1,7 mil millones.

La mayoría de las cuatro millones de deportaciones llevadas a cabo por la administración Biden ocurrieron en la fron-

tera sur, donde una afluencia sin precedentes de inmigrantes creó escenas de caos, una crisis humanitaria y de paso una de las mayores vulnerabilidades políticas de la derrotada vicepresidenta Kamala Harris en la pasada campaña electoral.

Una mujer a la ONU

El futuro presidente de EE.UU. siguió esta mañana con los nombramientos y le ofreció la embajada ante la ONU a la representante republicana Elise Stefanik, una ferviente defensora de la causa israelí y que aceptó el cargo de inmediato.

"Es un honor para mí nominar a la presidenta Elise Stefanik para que sirva en mi gabinete como embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas. Elise es una luchadora increíblemente fuerte, dura e inteligente, dijo Trump.

Stefanik es una cercana aliada de Trump, incluso formó parte de su equipo de defensa en 2020 durante su primer juicio político. "Es un verdadero honor para mí haber recibido la nominación del presidente Trump para formar parte de su gabinete como embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas", dijo Stefanik en un comunicado en el que confirmaba su aceptación del cargo.

"Durante mi conversación con el presidente Trump, le dije lo profundamente honrada que me siento por aceptar su nominación y que espero ganarme el apoyo de mis colegas en el Senado de Estados Unidos".